Part of me

by oOItaOo

Category: Infernal Devices, Cassandra Clare
Genre: Friendship, Hurt-Comfort
Language: Spanish
Characters: Jem C.
Status: Completed
Published: 2016-04-12 22:34:53
Updated: 2016-04-12 22:34:53
Packaged: 2016-04-27 19:05:50
Rating: K
Chapters: 1
Words: 783
Publisher: www.fanfiction.net
Summary: Ambos, aunque no lo supieran, eran parte de Ã©l, lo Ãºnico que le quedaba de su pasado maltrecho por las runas, la enfermedad y el cambio.

Part of me

**Advertencias: **Todos los personajes son propiedad intelectual de Cassandra Clare.

Este relato es el regalo de cumpleaÃ±os de **Hard Lohve.** Porque el otro no me gusta y porque ella lo vale.

Cualquier crÃ-tica es bien recibida. Â¡Gracias por leer!

* * *

><p>Part of me

El frÃ-o llevaba consigo el susurrar del rÃ-o, la canciÃ³n que producÃ-a sus plÃ¡cidas aguas casi congeladas. El invierno habÃ-a caÃ-do sobre el mundo, puro y cruel, llenando de nubes el cielo. El viento agitaba la capucha de pergamino que cubrÃ-a su rostro etÃ©reo, esculpido en plata, mientras que los rayos del sol se difundÃ-an sobre su piel sin llegar a tocarla. AntaÃ±o habrÃ-a sentido el leve aleteo, esa ligera calidez que emana de una maÃ±ana plÃ¡cida, con la claridad absorbiendo el color de sus ojos, pero ahora el mundo se habÃ-a alejado de Ã©l, su presencia una mera formalidad, un secreto mÃ¡s dentro de ese mundo en el que se movÃ-a. No era nadie; habÃ-a perdido su nombre en el fuego de las runas, en el dolor del cambio. Ya no tenÃ-a nada, sÃ³lo el recuerdo. Y ella. Siempre ella.

Todo a su alrededor era lejano, ajeno, como si no le pudiese alcanzar. Su vida aletargada, detenida y cambiada, se habÃ-a vuelto distante. La realidad se disolvÃ-a sobre su piel, dejÃ¡ndole la sensaciÃ³n de vacÃ-o, de extraÃ±eza, a la que no se podÃ-a

acostumbrar. Las voces resonaban en su cabeza, en el silencio que se rompÃ-a, llegÃ¡ndole de todas partes. CaÃ³tico, desordenado, ruidoso. DolÃ-a. Su mente, habituada al recogimiento, parecÃ-a quebrarse, llenÃ¡ndose de ruido. Sus sentidos seguÃ-an dormidos, dentro de la burbuja en la que las runas que tatuaban su piel, bajo el pergamino y el secretismo, los habÃ-an sumido. Todo lo que alguna vez sintiÃ³ era ahora parte de un lejano recuerdo, de una vida anterior, una en la que habÃ-a sido parte de algo, donde su corazÃ³n latÃ-a, vivo, a pesar de estar enfermo. Ahora su pecho se mecÃ-a casi sin ser consciente, contante, estable, aburrido. VacÃ-o.

SÃ-, porque allÃ-, en ese lugar remoto de su cuerpo, en ese sitio donde sÃ³lo quedaba una vaga silueta, el recuerdo tenue de su pasado, aquello que durante tanto tiempo le habÃ-a unido a Ã©l, a su mejor amigo, de quien el miedo a perderle le habÃ-a separado. Como en un sueÃ±o, podÃ-a recordar las Ãºltimas palabras que le habÃ-a dicho, antes de partir en busca de ella, antes de dejarle morir. Pero no habÃ-a muerte posible para Ã©l, no ahora que ella estaba en peligro, no en ese momento en que todos le necesitaban. Se habÃ-a esforzado, habÃ-a sufrido, habÃ-a cambiado. Pero seguÃ-a vivo, aÃºn podÃ-a oÃ-r sus voces en su corazÃ³n, los fragmentos que jamÃ¡s podrÃ-a olvidar, sus rostros sonrientes, aquellos que le mantenÃ-an dentro de la oscuridad en la que se habÃ-a convertido su vida. AÃºn podÃ-a luchar, aÃºn podÃ-a ayudarles, aÃºn podÃ-a verles, aunque nada fuera igual, aunque todo hubiese cambiado, aunque ya no tuviera su nombre o la mÃºsica se hubiera apagado, ellos habÃ-an perdurado, aferrÃ¡ndole con ellos. Nunca lo iban a soltar, nunca le dejarÃ-an irse a un lugar echo para el olvido. No, no Will, quien buscaba miles de excusas para verlo. No Tessa, quien una vez al aÃ±o le hacÃ-a obligar a romper su juramento. No ellos, su pecado, las dos personas imborrables, que siempre estarÃ-an presente, su constante, la Ãºnica realidad que tenÃ-a, lo Ãºnico certero, el mundo podrÃ-a romperse a sus pies que, mientras ellos estuvieran, sabÃ-a que todo estarÃ-a bien. No, ellos eran parte de Ã©l, siempre lo serÃ-an, por mucho que el tiempo corriera, por muchas vidas que pasasen, ellos serÃ-an eternos, su Ãºnica debilidad, su Ãºnico secreto.

Y entonces ella apareciÃ³. Su vestido ondulaba alrededor de sus piernas, el cabello recogido, castaÃ±o, del mismo color que el otoÃ±o, sus ojos grises, inmutables, escrutÃ¡ndolo todo con esa amabilidad que desbordaba, con la paz brillando en sus pupilas, la felicidad que se avecinaba en su vida. Su sonrisa al verle no podÃ-a ser mayor y, pasara el tiempo que pasase, ella siempre le sonreirÃ-a a Ã©l de la misma manera, con todo el calor que sentÃ-a, con cada latido de su corazÃ³n, con todo el amor que aÃºn le guardaba, que nunca se alterarÃ-a, con cada cÃ©lula de su ser, porque aunque Ã©l no pudiera expresar la dicho que sentÃ-a, ella lo harÃ-a por Ã©l. Sus manos estaban cÃ¡lidas contra las suyas, mientras se las aferraba. El contacto se sentÃ-a extraÃ±o, pero natural si era ella; sÃ³lo Tessa Gray podÃ-a borrar los rastros de su nueva vida, devolverle a ese joven que alguna vez fue, aquÃ©l cuyo nombre todos conocÃ-an, aquÃ©l quien fuera simplemente Jem y no un Hermano Silencioso.

End
file.